

# ESTUDIO CUALITATIVO “TRATAMIENTO DE VBG EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y FUENTES INFORMATIVAS”

Proyecto Uruguay unido para poner fin a la violencia  
contra mujeres, niñas y adolescentes.  
(Resumen ejecutivo)



URUGUAY UNIDO PARA PONER FIN A LA VIOLENCIA  
HACIA MUJERES, NIÑAS Y ADOLESCENTES



# ESTUDIO CUALITATIVO “TRATAMIENTO DE VBG EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y FUENTES INFORMATIVAS”

---

Proyecto Uruguay unido para poner fin a la violencia  
contra mujeres, niñas y adolescentes.

Resumen ejecutivo

---

**Autor:**

Raquel Martínez Gómez

Jueves 7 de marzo de 2013

# ESTUDIO CUALITATIVO “TRATAMIENTO DE VBG EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y FUENTES INFORMATIVAS”

## RESUMEN EJECUTIVO

El **objetivo de este estudio**<sup>1</sup> es profundizar en el conocimiento y puntos de vista que los periodistas y fuentes de información de las instituciones del Estado poseen acerca de la violencia basada en género (VBG), así como analizar el tratamiento que los medios de comunicación en Uruguay hacen del tema. Asimismo, aporta claves para entender mejor cuáles son las relaciones y percepciones recíprocas que existen entre los medios de comunicación y las fuentes informativas del Estado responsables en la implementación de políticas públicas para prevenir la VBG. El fin último es elaborar algunas recomendaciones para las instituciones involucradas en la lucha contra la VBG y los/as profesionales de la comunicación, que contribuyan, junto con otros procesos abiertos en el seno de la sociedad uruguaya, a dar mayor visibilidad y profundidad al debate sobre la VBG.

Se corrobora la falta de visibilidad y profundidad que la VBG tiene en los medios de comunicación y en la sociedad en general, aunque las causas que determinan que un contenido sea sexista no sólo

dependen del profesional de la información. Éstos también se han socializado y forman parte de un contexto donde la educación juega un papel central, y donde la problemática de la VBG todavía no se está abordando desde una perspectiva integral y efectiva, aunque sin duda existen procesos que se mueven en este sentido y que buscan su erradicación desde intervenciones coordinadas intra e intersectorialmente, involucrando a los actores estatales y a la sociedad civil y abarcando distintos ámbitos: educativo, cultural, salud, seguridad, protección social, justicia, legislación y políticas públicas.

Si bien es cierto que todavía la visibilidad de la violencia doméstica necesita verse reforzada por mensajes que profundicen en sus causas, existe una mayor visibilidad de la violencia doméstica y la violencia física en Uruguay por sobre otras manifestaciones generalizadas como el acoso laboral, callejero, y diversas expresiones que la reproducción del machismo genera. Esta preponderancia se evidencia en los ejemplos que las personas entrevistadas aportan, ya que la mayo-

---

*1-La consultora quiere agradecer la participación en este estudio a todas las personas que fueron entrevistadas y consultadas, incluyendo a las/os participantes del grupo de comunicación del Fondo Fiduciario, por compartir generosamente parte de su tiempo, conocimiento y experiencia.*

ría hace referencia a la violencia física y/o al interior de la pareja o ex pareja.

Las relaciones que se establecen entre las políticas de erradicación de la VBG y su visualización a través de los medios son complejas, como también lo es el saber el grado de conocimiento-educación que la opinión pública adquiere sobre la temática a través de su cobertura informativa. Los medios de comunicación manejan intereses que no siempre son coincidentes con las prioridades de la política pública, y donde las luchas partidistas o intereses de otro tipo crean interferencias en la deliberación de los asuntos que atañen a toda la ciudadanía.

Este estudio ha sido realizado en el marco del Proyecto Uruguay unido para poner fin a la violencia contra mujeres, niñas y adolescentes (2012/2014)<sup>2</sup>. En un contexto en el que las políticas públicas en materia de género avanzan, es importante reforzar la coordinación y dar cabida a otros actores que contribuyan a visibilizar mejor este problema social. Es la ciudadanía en su conjunto la que tiene que dar respuesta a la VBG, por eso es muy importante reforzar los ámbitos comunicativos y educativos.

La base de este análisis fue la realización de **40 entrevistas**: 14 periodistas<sup>3</sup>, 7 fuentes de institu-

ciones<sup>4</sup>, 14 expertas y/o representantes de la sociedad civil<sup>5</sup> y cinco personas que han enfrentado situaciones de VBG. El resultado ha permitido la identificación de tópicos que configuran los imaginarios sobre VBG, sistematizar algunos de los clichés que impiden identificar las distintas formas que adopta la VBG, así como una mayor comprensión de los valores y prácticas que utilizan los profesionales de los medios de comunicación y las fuentes informativas en Uruguay. Tanto en los medios de comunicación como en las instituciones del Estado, existen fuerzas que se mueven para que la VBG se visibilice en su multidimensionalidad y se trabaje a favor de la prevención, pero también inercias y voluntades que pugnan por el inmovilismo y que todavía no son conscientes de las causas más profundas de esta violencia.

## 1. MARCO CONCEPTUAL: MANERAS DE PERCIBIR LA VBG

La VBG es una de las manifestaciones más claras de las relaciones de poder desiguales que se establecen entre hombres y mujeres. Como violación general de los derechos humanos y problema so-

---

2-Una iniciativa del Consejo Nacional Consultivo de Lucha contra la Violencia Doméstica (CNCLVD) y del Sistema Integral de Protección a la Infancia y Adolescencia contra la Violencia (SIPIAV) a través del Sistema de Naciones Unidas en Uruguay y la Agencia Uruguaya de Cooperación Internacional (AUCI). El proyecto está orientado a prevenir, sancionar y erradicar la VBG y sus generaciones, y tiene por finalidad contribuir a la implementación de la Estrategia Nacional en Violencia Basada en Género.

3- 11 de Montevideo (siete hombres y cuatro mujeres), seis de ellos editores o jefes de redacción (tres de prensa escrita, uno de radio y dos de medios digitales), cuatro periodistas de plantilla (uno de televisión, dos de radios y uno de contenidos digitales), y un integrante de la Asociación de Periodistas del Uruguay (APU). Procedían de dos semanarios, dos diarios, dos medios de titularidad pública, dos medios digitales y dos radios privadas. Respecto a los periodistas del interior fueron entrevistados tres periodistas procedentes de Salto, Paysandú y Durazno. Finalmente, no se incluyeron canales de televisión de titularidad privada por la ausencia de respuesta de los mismos.

4- cinco mujeres y dos hombres.

5- 13 mujeres y un hombre procedentes de organizaciones específicas que trabajan temas de mujeres, a coordinadoras de proyectos de violencia que involucran a distintas organizaciones así como a un representante de una organización que trabaja temas LGBT y una experta de la academia, pero con experiencia en gestión en temas vinculados a la mujer. Sus testimonios han sido necesarios, por una parte, por ser una fuente importante para los medios dentro de la visualización relativa que la VBG todavía tiene, y por otra, porque han ayudado al análisis general por su experiencia de años trabajando en la temática específica de la VBG en Uruguay.

cial, constituye un obstáculo al desarrollo humano de una sociedad democrática. También supone un grave problema de salud pública que compromete la salud física, sexual y reproductiva, erosiona la autoestima y el bienestar emocional, especialmente el de las mujeres. En su erradicación intervienen componentes culturales muy profundos vinculados a la estructura de poder patriarcal.

Se observó que si bien existen puntos de consenso a la hora de definir el concepto de VBG, también existen matices entre unos y otros a la hora de clarificar las numerosas aristas que el tema convoca. Uno de los disensos claves entre las/os expertas/os, es la consideración del “hecho de ser mujer” como clave para entender la VBG, mientras hay quienes prefieren referirse a un concepto que tiene que ver con lo “no masculino”.

Por otro lado, las relaciones de poder y las cuestiones identitarias aparecen enseguida en la mayoría de las respuestas que dan las expertas y/o integrantes de la sociedad civil, algo que comparten con las fuentes informativas del Estado, si bien para las segundas las cuestiones vinculadas a la identidad tienen menor relevancia. Los periodistas apoyan su definición de la VBG más en cuestiones descriptivas que en las causas del problema, y sólo dos de las 14 personas entrevistadas aluden a raíces culturales o patriarcal en sus primeras aproximaciones al concepto, aunque conforme se va avanzando en el cuestionario emergen motivos culturales de dominación, el machismo, la relación de poder desigual y la sociedad patriarcal. Lo que sus respuestas reflejan, en general, es que entienden que la VBG es un problema de la sociedad en su conjunto, donde el Estado tiene que promover soluciones ayudado por otros agentes sociales entre los que se incluyen los propios medios y periodistas.

En cuanto a la identificación que se hace con quiénes son los/as destinatarios/as de la VBG, aquella que se ejerce contra las mujeres es más explícita en las respuestas que aquella que se ejerce hacia niños, niñas y adolescentes (10 de 14 periodistas, seis de siete fuentes informativas del Estado y 13 de 14 expertas/os y/o integrantes de la sociedad civil).

También se observan discrepancias entre los límites de los conceptos de VBG y violencia doméstica, especialmente si tenemos en consideración las respuestas dadas por las fuentes informativas del Estado y las expertas/os y/o integrantes de la sociedad civil. Lo más llamativo es la inclusión o no de la violencia hacia niños, niñas y adolescentes dentro de la VBG. Para quienes consideran que la violencia doméstica tiene origen en la relación de poder y de dominio derivados de patrones patriarcales y/o basados en el binomio “masculino/no masculino”, toda forma de violencia doméstica estaría incluida en la VBG, pero no todas las formas de VBG serían violencia doméstica. En cambio, el resto considera que existe una intersección entre las dos formas de violencia, donde no todos los casos de violencia doméstica se podrían definir como VBG ni viceversa.

Es muy difícil querer explorar aisladamente el manejo de los conceptos de VBG y violencia doméstica de los periodistas cuando el término VBG va a contar con matices múltiples en algunos de los aspectos que el mismo engloba. Éste no es un tema menor desde el punto de vista comunicacional, ya que habría que tenerlo en cuenta en cualquier estrategia que se diseñe e implemente. Por ejemplo, en el diseño de campañas se necesita contar con marcos sólidos que no dejen espacio a dobles lecturas, y ello quizás conlleve la selección de otras etiquetas más específicas y la renuncia a utilizar el concepto de VBG como eje vertebrador

de aquéllas. Pero lejos de la dificultad que supone pasar de hablar de violencia doméstica a hablar de repente de VBG, este aspecto abre una ventana de oportunidad para fomentar el diálogo de los espacios “en construcción” y facilitar un debate público profundo en torno a la VBG. La estrategia de comunicación podría contemplar fórmulas que posibiliten el diálogo entre distintas posturas, garantizando una pluralidad que sea respetuosa y esté en la base de nuevas construcciones.

Tampoco existe consenso cuando se trata de incluir o no a los hombres entre las personas que podrían enfrentar situaciones de VBG, aunque para 10 de las/los 14 expertas/os o miembros de sociedad civil entrevistadas/os, la VBG puede afectar también a hombres, aunque lo hace en menor medida, y las modalidades incluirían la que puede ejercer el hombre contra sí mismo, y en el caso de que sea una mujer la agresora, dependería del empoderamiento patriarcal que la mujer haya desarrollado. También, algunas personas entrevistadas mostraron dudas o negaron que pudiera haber divergencia en torno a parejas del mismo sexo. Pero en todo caso la mayoría está de acuerdo en que al interior de parejas homosexuales se pueden dar situaciones de VBG, mayoritariamente por construcción social del poder o por reproducción de roles tradicionales.

GRUPOS	Sí	No
Expertas y/o integrantes de SC	10	4
Periodistas	8	4
Fuentes informativas	5	2
Total	23	10

**Cuadro 1.** ¿Pueden enfrentar los hombres situaciones de VBG?

Por otro lado, estamos ante un término que se visualiza y relaciona, mayoritariamente, con la violencia doméstica, y sobre todo la violencia física. Esta última es utilizada para servir de ejemplos e imágenes, lo que refleja el tipo de imaginario en juego, al que se contribuye desde los medios de comunicación, pero también desde las fuentes institucionales del Estado e incluso desde las voces de la sociedad civil. Si bien la totalidad de las personas entrevistadas hace una distinción de otros tipos de violencia como la económica, psíquica, simbólica, entre otras, a la hora de poner un ejemplo o utilizar una imagen, en general, siguen partiendo de ese paradigma, que en este caso se traduce en recalcar la importancia de la violencia física que existe dentro y fuera de las parejas o ex parejas. Ello invita a reflexionar sobre la necesidad de crear y reproducir más imágenes y campañas en torno a las “otras violencias de género”, como por ejemplo la del acoso o la de la trata.

Los/as periodistas entrevistados/as, contrariamente a lo que se pensó a priori, distinguían en general, y con una corrección aceptable, entre violencia doméstica y VBG. La lectura de la prensa diaria de los últimos meses parecía apuntar a la mala utilización de términos, muchas veces utilizados como sinónimos. Entre las explicacio-

GRUPOS	Sí	No	No sabe
Expertas y/o integrantes de SC	10	4	-
Periodistas	9	1	4
Fuentes informativas	6	1	-
Total	25	6	4

**Cuadro 2.** ¿VBG al interior de parejas con misma identidad sexual?

nes posibles, puede destacarse la siguiente: que el periodista no es el medio y, aunque se pueda distinguir a nivel individual, en general se sigue produciendo esa confusión a la hora de reportar una información sobre VBG. En este caso, las entrevistas fueron realizadas en mayor medida a periodistas sensibles al tema, que recibieron de manera más receptiva la petición de entrevista. Pero aún siendo éste el caso, también es cierto que entre los periodistas se observan limitaciones cuando utilizan el concepto de género, porque en general limitan los géneros a dos: hombres y mujeres. También es muy acotada la definición que se hace de “seguridad ciudadana”.

Las respuestas obtenidas a si la VBG se puede considerar o no como un problema de inseguridad ciudadana alumbraron la oportunidad de buscar vínculos entre una y otra para contribuir a la desmitificación de los mitos instalados en la sociedad, aprovechando el foco que ya ha sido puesto sobre el asunto y formar parte de la agenda mediática y política de actualidad.

Derechos humanos violentados	Nº de periodistas
Derecho a la vida	4
Integridad física	4
Libertad	3
Dignidad humana	2
Desarrollo personal	1
Derechos económicos	1
Acceso a información	1

**Cuadro 3.** En qué sentido la VBG viola los derechos humanos según periodistas.

## 2. LA ESPECIFICIDAD URUGUAYA

En los últimos diez años, la institucionalidad y legislación en Uruguay estuvo centrada preponderantemente en materia de violencia doméstica, si bien en la actualidad se está en pleno proceso de revisión de la misma, lo que implica la elaboración de mecanismos y estrategias que apuntan a la VBG. La ley de violencia doméstica, sólo conocida de forma espontánea por el 24% de la ciudadanía<sup>6</sup>, contempla la violencia física, psicológica o emocional, sexual y patrimonial. Otras dimensiones de la VBG también se incluyen en las regulaciones sobre acoso (2008) o trata (ley de migración), y otros instrumentos como la Acordada N° 7755 de la Suprema Corte de Justicia (noviembre 2012). En el ámbito de la niñez y adolescencia, existe una ley de Violencia Sexual Comercial o Comercial cometida contra niños, niñas, adolescentes o incapaces (2004) y otra a favor de la integridad personal de niños, niñas y adolescentes (prohibición del castigo físico) de 2007.

Casi todas las expertas y/o integrantes de la sociedad civil consideran que el proceso de institucionalización, regulación y legislación vinculada a la VBG, con el acento puesto en la violencia doméstica, había repercutido en la visión de los medios y, consecuentemente, en los imaginarios de la ciudadanía sobre la VBG, como también lo cree la mitad de los periodistas entrevistados/as. En el caso de las fuentes institucionales, el porcentaje cae por debajo de la mitad (tres de las siete personas entrevistadas).

6- Margarita Percovich: 2012; 38.

Por otro lado, la gran mayoría de las personas entrevistadas opina que la legislación existente en materia de VBG es incompleta. Entre las carencias que se citan, destacan la mala incorporación de la perspectiva de género, las fallas de aplicación de las leyes o del sistema judicial, la necesidad de mejoras en medidas cautelares o la insuficiente integración del sistema educativo. En muchas de las respuestas, las personas entrevistadas se manifiestan a favor o en contra de una ley de VBG integral. Las mayores dudas para las expertas tienen que ver con el problema de su denominación y sobre si habría que incluir o no a niños, niñas y adolescentes.

Las personas entrevistadas procedentes de instituciones del Estado creen que la visibilidad de la VBG es suficiente, aunque con matices por su falta de tratamiento adecuado y profundidad. Pero para la mayoría de las expertas y/o integrantes de la sociedad civil, así como para los/as periodistas, aquélla no tiene la visibilidad suficiente en Uruguay. Algunas respuestas aluden a que no sólo es cuestión de incrementar la presencia de mujeres en puestos de máxima responsabilidad de las instituciones, ya que lo que habría que transformar sería la cultura hegemónica.

	Incompleta	Completa	Total
Expertas/ OSC	12	2	14
Periodistas	11	3	14
Fuentes informativas	4	3	7
Total	27	8	35

**Cuadro 4.** Legislación en materia de VBG en Uruguay.

	Sí	No	Total
Expertas/ OSC	10	4	14
Periodistas	10	4	14
Fuentes informativas	1	6	7
Total	21	14	35

**Cuadro 5.** Falta de visibilidad de VBG.

Falta vincularla a la desigualdad	Falta abordar los temas de fondo, vincular a causas	Visibilidad distorsionada. VD, no VBG	Falta visibilizar violencia hacia transexuales
Falta incorporarla como asunto político prioritario	Falta política comunicacional para que la OP entienda y se apropie	Falta cambio cultural	Fortalecer la institucionalidad y visibilidad de género en instituciones

**Cuadro 6.** Fallas en la visibilidad de la VBG según expertas y/o OSC, y fuentes institucionales del Estado.

Las instituciones citadas por las expertas son INMUJERES, Bancada Bicameral Femenina (BBF) -con un tono crítico sobre cómo opera actualmente-, y la Red uruguaya contra la violencia doméstica y sexual (RUCVDS). Llama la atención la falta de referencias al Consejo Nacional Consultivo de Lucha contra la Violencia Doméstica (CNCLVD) y al Sistema Integral de Protección a la Infancia (SIPIAV), ello a pesar de que se hacía alusión directa a la institucionalización. Tampoco los periodistas aluden a estas últimas. Las únicas instituciones que son mencionadas son INMUJERES (una aparición), Mujeres de Negro (una aparición), y la BBF (dos apariciones).

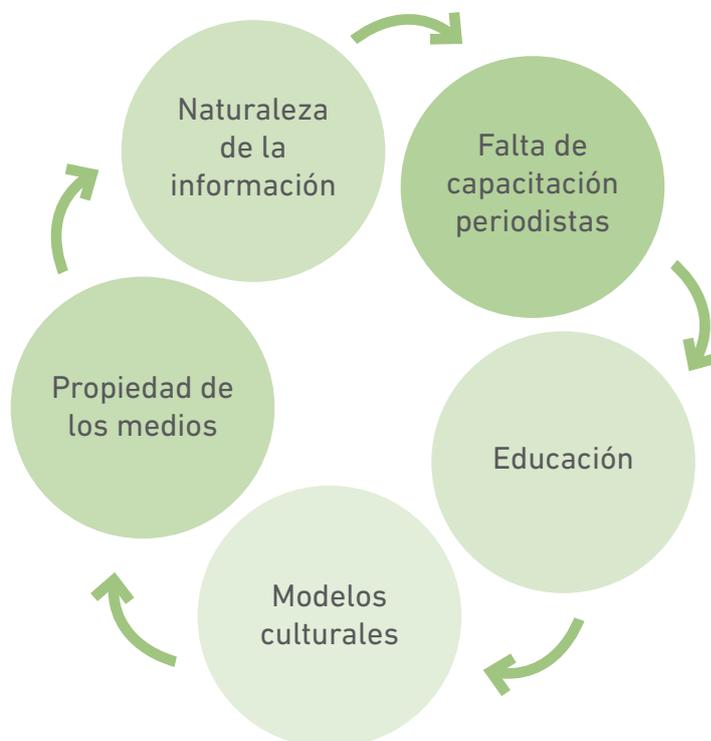


**Cuadro 7.** Circunstancias que favorecen una mayor visibilidad de la VBG según fuentes institucionales del Estado.

En cambio, entre las personas que ejercen como fuentes informativas de las instituciones del Estado, se hace alusión explícita y casi unánime a la CNCLVD y, en menor medida, al SIPIAV. También se alude explícitamente al Fondo Fiduciario y, en general, se ponen ejemplos de lo que hace cada institución (Ministerio del Interior, Ministerio de Salud Pública, INMUJERES, Administración Nacional de Educación Pública, INAU, Poder Judicial y

Fiscalía de Corte). Se percibe un tono de autocrítica en las intervenciones de las fuentes en relación con su propia institución, aunque la persona procedente de una de las instituciones que, en general, más críticas recibe para los temas de VBG, hace una defensa corporativa. La Bancada Bicameral Femenina aparece de nuevo relacionada con su actual pérdida de peso y presencia.

Sobre el rol que pueden desempeñar los medios para introducir en el debate público una visión integral sobre VBG, si bien se reconoce su importancia como ámbito para la educación no formal, se considera que en la práctica no funcionan así. Entre las causas se aluden: la naturaleza de la información (uso de fuentes, tendencia al sensacio-



**Cuadro 8.** Impedimentos para que los medios aborden la VBG de manera integral según expertas y/o integrantes de OSC.

nalismo), la falta de capacitación de los periodistas en temas de género, el sistema educativo, los patrones culturales y la propiedad de los medios.

En cuanto a la relación que se establece entre los medios de comunicación y las fuentes informativas procedentes del Estado, se reconoce poco satisfactoria de un lado y otro. Los periodistas achacan la falta de comprensión que existe en las instituciones sobre los temas de comunicación en general, y particularmente sobre qué son los medios de comunicación. Por otro lado, las fuentes procedentes de las instituciones del Estado aluden a que los medios no toman la información oficial en temas de VBG sino que acuden más a la fuente que coyunturalmente está de “moda”, o hacen deformación sensacionalista de la información proporcionada en algunas ocasiones.

### 3. EL PAPEL DE LOS MEDIOS

Aunque los medios de comunicación han sido grandes aliados para dar visibilidad a esta violencia, es igualmente cierto que el tratamiento inadecuado que se da a la información no ayuda ni a su comprensión ni a analizar las causas profundas. Se sigue representando más a la circunstancia “coyuntural” que al porqué ha ocurrido el hecho delictivo, y después no se contextualiza la solución social más allá de la respuesta represiva. Pero sin duda que los medios tienen una responsabilidad social, en tanto funcionan como importantes educadores en un ámbito no formal, son formadores de opinión, potenciales vehículos de sensibilización en temas que avanzan en la articulación de sociedades más equitativas y espacios donde se realiza la deliberación pública.

Es interesante ver cómo a lo largo de los cuestionarios, distintas personas entrevistadas (expertas, periodistas, fuentes) incorporaron el papel de los medios como emisores de violencia, a pesar de que no había ninguna pregunta directamente relacionada con este asunto. Uno de los expertos se refería a la violencia simbólica (citando a Pierre Bourdieu) y a la cosificación de la mujer como un objeto y la naturalización que se hace de eso. Otras

Programa de Acción de la **IV Conferencia de Naciones Unidas sobre la Mujer**. Uno de los objetivos estratégicos fue el de fomentar una imagen de las mujeres equilibrada y sin estereotipos en los medios de comunicación.

**Consenso de Quito, 2007** (apartados XI y XII): “Incentivar y comprometer a los medios de comunicación a que reconozcan la importancia de la participación paritaria de las mujeres (...)”. Y también se refería a “adoptar políticas públicas (...) para erradicar contenidos sexistas, estereotipados y racistas en los medios y estimular su función como promotores de relaciones (...) igualitarias entre hombres y mujeres”.

**Consenso de Brasilia, 2010** (puntos 5b y 5d): “Formular políticas orientadas a eliminar contenidos sexistas (...) en medios de comunicación y capacitar a los profesionales de la comunicación en tal sentido, valorizando las dimensiones de género, raza, etnia, orientación sexual y generación”.

**Cuadro 9.** Acuerdos internacionales donde se alude al papel de los medios de comunicación en la lucha contra la VBG.

dos entrevistadas, procedentes de las fuentes de instituciones del Estado la señalan, “por el papel que se da a la mujer a nivel social en la comunicación”, y por el delito que supone sacar las fotos de personas menores de edad o mostrar sus casas.

Programa de Acción de la IV Conferencia de Naciones Unidas sobre la Mujer. Uno de los objetivos estratégicos fue el de fomentar una imagen de las mujeres equilibrada y sin estereotipos en los medios de comunicación.

Consenso de Quito, 2007 (apartados XI y XII): “Incentivar y comprometer a los medios de comunicación a que reconozcan la importancia de la participación paritaria de las mujeres (...)”. Y también se refería a “adoptar políticas públicas (...) para erradicar contenidos sexistas, estereotipados y racistas en los medios y estimular su función como promotores de relaciones (...) igualitarias entre hombres y mujeres”.

Consenso de Brasilia, 2010 (puntos 5b y 5d): “Formular políticas orientadas a eliminar contenidos sexistas (...) en medios de comunicación y capacitar a los profesionales de la comunicación en tal sentido, valorizando las dimensiones de género, raza, etnia, orientación sexual y generación”.

En la asignación que se adjudica a los medios de comunicación como emisores de violencia, destaca el papel de aquella dirigida hacia niños y adolescentes, por la vulneración de los derechos que realizan al exhibir las imágenes de los mismos en momentos de vulnerabilidad (muestran sus rostros, casas, o emiten sus testimonios.) Por otro lado, conviene tener en cuenta cómo influyen los estereotipos de género que los medios de comunicación reproducen en la infancia y adolescencia, ya que unos y otros reciben con bastante intensi-

dad la información y publicidad aparecida, principalmente en la televisión. Esta circunstancia se agrava cuando nos referimos a la publicidad. Por ello se hace imprescindible avanzar hacia un marco que incluya a la infancia como participante, y vaya dejando atrás el paradigma de receptores-consumidores. O en otras palabras: que dimensione su naturaleza de sujetos de derechos. La creación el año pasado de un Comité Técnico Consultivo (CTC) sobre Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes, Libertad de Expresión y Medios de Comunicación en Uruguay <sup>7</sup> creó las bases para ir dando pasos en este sentido. Por otro lado, sería interesante preguntarse cuál es el rol de los medios de comunicación en la coyuntura de paranoia social que existe en relación con una visión sesgada de lo que sería la problemática de la seguridad ciudadana, que lleva a culpabilizar y estigmatizar a los adolescentes.

Para 29 del total de personas entrevistadas, los medios de comunicación están contribuyendo poco al debate público riguroso sobre VBG. Complementando esta información, 10 de las 14 personas entrevistadas como expertas y/o integrantes de la sociedad civil creen que tampoco las fuentes institucionales del Estado están aportando rigurosidad al debate público sobre VBG.

Entre los elementos que impiden que los medios de comunicación estén contribuyendo a un debate profundo y riguroso en materia de VBG según entrevistadas/os, se apunta la invisibilización de la agenda apolítica de género, el que todavía no perciban la VBG como un problema, el que se prime el sensacionalismo, la reproducción de estereotipos patriarcales y, sobre todo, que no se informe de las causas reales del problema. Por su parte, a las fuentes informativas del Estado se

---

7- [http://medios.presidencia.gub.uy/jm\\_portal/2012/comite\\_ninez\\_medios/informe-recomendaciones-finales-CTC.pdf](http://medios.presidencia.gub.uy/jm_portal/2012/comite_ninez_medios/informe-recomendaciones-finales-CTC.pdf)

les achaca la falta de visibilización de sus campañas y actos públicos, la falta de procesamiento de los datos informativos y de articulación de los medios, y la necesidad de contar con una mayor formación en comunicación y género al interior de las instituciones.

Todas las expertas y/o integrantes de la sociedad civil, así como las fuentes informativas del Estado sin excepción, señalan que los medios no están contextualizando la VBG como un problema de de-

rechos humanos, si bien se reconocen iniciativas incipientes en este sentido. Sin embargo, la mayoría de los periodistas reconocen que su medio sí lo contextualiza de esa manera. Esta disparidad nos hace pensar en que quizás falta capacidad autocrítica entre los periodistas, a lo que se puede sumar que entre ellos haya muchos/as de los más sensibilizados. Será interesante contrarrestar con el monitoreo de medios realizado por Voz y vos para ver si efectivamente es éste o no el enfoque mayoritario elegido por los medios.

	No contribuyen	Sí contribuyen	Total
Expertas/OSC	13	1	14
Periodistas	11	3	14
Fuentes Informativas	5	2	7
Total	29	6	35

**Cuadro 10.** Contribución rigurosa y profunda de medios de comunicación al debate público sobre VBG.

LOS MEJORES	LOS PEORES
Brecha	El País
La Diaria	La República
Voces	El Observador
El Observador (a veces)	Canal 4
TNU	Canal 12
Canal 10 (Blanca Rodríguez)	
Océano (No toquen nada)	

**Cuadro 11.** Medios citados por personas entrevistadas de acuerdo a la calidad de las informaciones que aparecen sobre VBG.

La sección policial, seguida de lejos por la de sociedad, serían aquellas donde más informaciones sobre VBG aparecen, según las/os expertas/os, integrantes de la sociedad civil y fuentes informativas del Estado. En cambio, la percepción de los periodistas es que ya se integró en política y sociedad, dato que además se ve avalado por la desaparición en muchos medios de la sección policial. Se está de acuerdo de forma casi unánime por el total de las 35 personas entrevistadas en que dichas informaciones deberían empezar a integrarse de forma creciente en las secciones de sociedad, política, economía o cultura.

Sobre si los medios consideran importante incorporar la VBG como tema susceptible de la políti-

ca editorial, una mayoría aplastante de expertas y/o integrantes de la sociedad civil, así como de las fuentes informativas del Estado, responde que sí, aunque piden que se profundice más sobre las causas de la VBG. Sin embargo, con la excepción de dos periodistas, la mayoría de los/as comunicadores/as reconocen que en su medio no cuentan con una política editorial sobre este asunto.

Las expertas y/o integrantes de la sociedad civil, y una mayoría de las fuentes informativas del Estado, consideran que se sigue informando con el ímpetu puesto más en la tragedia irresoluble que en aportar informaciones que ayuden a personas que atraviesan la misma situación a percibirlo como un problema con solución. Los periodistas, en cambio, están divididos entre los que afirman que sus medios incluyen esta información y quienes, de alguna manera, reconocen que no. Si hablan en general, y no de su práctica o de su medio específicamente, creen que no se hace bien, y que prima más la visión de tragedia irresoluble.

La percepción mayoritaria por parte de las personas entrevistadas es que es necesario incluir datos más generales que ilustren sobre la magnitud del problema de VBG, para evitar centrarse en detalles muy concretos y que no parezcan casos aislados. Pero aunque para las expertas y/o integrantes de la sociedad civil es raro que los medios de comunicación contextualicen y analicen la situación, casi todos/as los periodistas reconocen que los incluyen en su labor diaria y/o que su medio lo hace. Además, la supuesta falta de autocrítica también se ve avalada por el hecho de que, nuevamente, se ve la paja en el ojo ajeno cuando se refieren a lo que hacen los medios en general. Por otro lado, las fuentes del Estado piden un tratamiento adecuado de los datos generales y que se dimensionen con otros ejemplos o comparaciones.

Aunque seguramente convivan los dos enfoques, la percepción mayoritaria es que todavía se utilizan más los datos sensacionalistas y que no se aporta un buen contexto que relate la historia completa del ciclo de la violencia. Las personas entrevistadas señalan que, en general, aparece mucho más el cómo que el porqué, y que no se ubica desde el enfoque de género la razón o raíz de esa muerte, ni se permite que se conozca qué sucede para que otras personas que están en esa situación puedan verse reflejadas.

Los medios, según más de la mitad de las personas entrevistadas, naturalizan la violencia en general y la VBG en particular, pero se reconoce que se ha evolucionado mucho en los últimos años y que, aunque no le den suficiente importancia a la VBG, es más difícil naturalizarla. Por otro lado, si bien esta afirmación sirve para la violencia física, se coincide en señalar que hay otras violencias más sutiles, como la que tiene que ver con la dominación, y que se siguen naturalizando.

Por otra parte, todavía queda trabajo por hacer al interior de los medios de comunicación para que se identifique bien quién es la víctima y quién el agresor, aunque se reconoce cierto avance y menos apariciones de las justificaciones del tipo “algo habrá hecho”. De todas maneras se pide que se incorporen las causas del fenómeno, algo a lo que podrían contribuir las campañas institucionales. Además, la mayoría de las personas entrevistadas cree que marcar el lugar de las víctimas sigue siendo abusivo. De ello se desprende la importancia de reforzar el mensaje del empoderamiento.

Para casi todas las personas entrevistadas, los crímenes contra transexuales ocurridos en el transcurso del año 2012 podrían contemplarse como casos de VBG. Las expertas, integrantes de

la sociedad civil y las fuentes informativas del Estado coinciden en señalar que los medios no suelen tratarlos como casos de VBG. Y aquí de nuevo, al preguntar a los periodistas por su práctica diaria, la mayoría afirma utilizar la identidad que la persona agredida elige, y en el caso de los últimos

crímenes, identificarlas como mujer. Curiosamente, la percepción que se tiene -y habrá que conocer el resultado del monitoreo de medios- es precisamente la contraria: que se denigró a las víctimas y que, incluso los medios, ejercieron violencia hacia las mujeres transexuales.

	Sí	No o no sabe	Total
Expertas/OSC	12	2	14
Periodistas	10	4	14
Fuentes Informativas	7	0	7
Total	29	6	35

**Cuadro 12.** Crímenes contra transexuales ocurridos en 2012 podrían contemplarse como VBG.

En las opiniones emitidas sobre el papel que debe jugar el Estado como regulador de algunos aspectos relacionados con las informaciones que dan los medios de comunicación sobre VBG se observó que, con frecuencia, se identifica regulación e injerencia con afán censor por parte del Estado en contenidos de los medios. Pero la regulación no implica necesariamente injerencia en los contenidos, y mucho menos censura, sino la creación de “ecosistemas” donde los derechos de

la mayoría sean respetados, y donde se garantice la libertad de expresión, el pluralismo y la diversidad de los medios de comunicación social. Eso sí, para que funcione, se necesita un Estado democrático, donde se den contrapesos de poderes y organismos independientes capaces de velar por la salud del sistema de medios.

A la pregunta de si el Estado tendría que regular algunos aspectos relacionados con las informa-

	Regulación	Autorregulación	No sabe/No contesta	Total
Expertas/OSC	6	6	2	14
Periodistas	5	9	-	14
Fuentes Informativas	5	2		7
Total	16	17	2	35

**Cuadro 13.** Partidarios de la regulación y de la autorregulación sobre aspectos vinculados a la VBG.

ciones aparecidas en los medios sobre VBG, las personas entrevistadas se mostraron divididas casi a la mitad. La tensión que la regulación supuestamente libraría con la libertad de expresión y el miedo a la censura, además de la falta de claridad en torno a quién sería el organismo regulador, fueron esgrimidas entre las razones para no posicionarse del lado de la regulación. Las personas que sí lo hicieron argumentaron razones de límites que se traspasan y que están perjudicando a los derechos de otros, la consideración de que pesa más el derecho de empresa que el de la libertad de expresión al interior de los medios, la falta de efectividad de la autorregulación, y el alto grado de violencia y de reproducción de estereotipos que la publicidad muestra.

En este bloque las expertas ya empiezan a hacer referencias al CNCLVD. En una ocasión se critica por enviar una carta cuando mujer una mujer cirujana y no hacerlo en otros momentos. En los periodistas del interior, hay un reconocimiento a cursos de Voz y Vos, y cursos de Lic. en Comunicación de la UDELAR sobre periodismo informativo en el interior: “A partir de aquí ha cambiado la manera de encarar, también temas sobre infancia (cambio de menores por adolescentes)”. Como parece obvio, son varias las personas entrevistadas que responde a esta parte del cuestionario teniendo más conciencia de la importancia del Fondo Fiduciario, y las partidas que tienen que ver específicamente con comunicación, para la mejora de los temas tratados.

Además de todos los aspectos que quedan por mejorar, las respuestas al cuestionario también pusieron de manifiesto que en los medios existen personas comprometidas que actúan como agentes de cambio al interior del propio medio, y en ocasiones, en el diálogo con otros actores del sec-

tor, para avanzar en terrenos donde se trate con más respeto el rol de la mujer en la sociedad, y específicamente, en el trato y cobertura de la VBG.

## 4. IMAGEN DE LA MUJER EN LOS MEDIOS

Uno de los mayores problemas diagnosticados en los medios de comunicación con el objetivo de profundizar más en las causas de la VBG tiene que ver con la utilización de marcos que parten de narrativas que legitiman la desigualdad entre hombres y mujeres, así como la persistencia de patrones estereotipados (prejuicios sexistas, división sexual del trabajo, invisibilización de la mujer en los terrenos que tradicionalmente fueron ocupados por los hombres). En la actualidad, los medios de comunicación reflejan un mundo predominantemente masculino, donde en la mayoría de las ocasiones se reproducen las desigualdades en las relaciones de género y la discriminación contra las mujeres.

Las respuestas obtenidas en las entrevistas señalan mayoritariamente a los medios de comunicación como reproductores de los estereotipos de género, y con ello, de la estructura jerárquica de dominación, especialmente en la publicidad. Ello se complementa con la poca visibilidad que los medios otorgan al papel que juegan las mujeres en la sociedad, aunque se matiza que no siempre es culpa de los medios porque es en la sociedad en general donde se sigue minusvalorando en muchos aspectos a la mujer. Estos dos puntos son importantes para diagnosticar por qué no hay una mayor profundidad en las informaciones relacionadas con VBG: mientras no se den avances para ir rompiendo los estereotipos y se ponga en valor el lugar que ya ocupa la mujer en la sociedad, será

muy difícil que se salga de la espiral de victimización y juicios de valor que adolecen de poner a la mujer bajo la dominación de un hombre.

Por otro lado, queda mucho por hacer en las OSC, organismos del Estado, medios de comunicación y universidad para alcanzar estrategias que abran el camino a un debate serio y acciones encaminadas a cerrar las brechas de inequidad de género al interior de las instituciones.

## 5. LA OPINIÓN DE LAS PERSONAS QUE HAN ENFRENTADO SITUACIONES DE VBG

La visión y sensibilidad de las personas que han enfrentado situaciones de VBG<sup>8</sup>, por ser protagonistas y al mismo tiempo receptoras de información a través de los medios de comunicación, complementa el análisis. En general, de sus opiniones se extrae el entendimiento sobre las causas de la violencia y la necesidad de salir del marco de “revictimización” y simplificación “víctima-culpable”. También se critica la individualización de los procesos de violencia por considerarlos “extremadamente nocivos”.

Para las cinco personas que enfrentaron situaciones de VBG, los medios de comunicación no reflejan de manera adecuada el problema, aunque dos reconocen que se comienza a ofrecer un marco más amplio de sensibilización en este tema. La no incorporación de los debates profundos en torno a los esquemas sociales y valores culturales que

están en el trasfondo de la VBG, y la irresponsabilidad de los medios al no seguir la agenda política con rigurosidad, son dos de las principales carencias señaladas.

Todas coinciden en que las fuentes institucionales del Estado tampoco están contribuyendo con rigurosidad y calidad/profundidad necesaria al debate público sobre la VBG, aunque tres de las entrevistadas reconocen avances importantes. En el terreno legislativo aparece de nuevo el protagonismo que se da a la violencia doméstica y la necesidad de profundizar en los discursos y debates que incluyan el tema de la VBG desde diversos espacios y ámbitos. Asimismo, una de las entrevistadas señala la insuficiencia de plataformas que visibilicen y fortalezcan el rol de la mujer en las instituciones.

Todas las entrevistadas, al ser preguntadas por cómo se sienten cuando aparecen informaciones u opiniones sobre VBG en los medios de comunicación, manifiestan su malestar, e incluso su “enojo”. Sólo una de las entrevistadas cree que los medios todavía necesitan reforzar la imagen sobre quién es la víctima y quién el agresor, ya que para la gran mayoría, el verdadero problema está en el abuso que cometen los medios al presentar a la persona que ha sido objeto de VBG sólo como víctima, especialmente ante situaciones puntuales referidas al ámbito doméstico. Se insiste en que se necesita ahondar en otros espacios donde la mujer se empodere y ofrecer esquemas y herramientas para ello. Además de las noticias concretas en torno a la VBG, señalan que puede ayudar mucho la visibilización de la mujer en la esfera pública, y pautas para un lenguaje más inclusivo que pueda ir ampliando el debate y dar visibilidad

---

8- Entre las entrevistadas se incluyeron: una situación de violencia física al interior de la pareja, de abuso intrafamiliar de manos de su padre, de acoso sexual-laboral, de acoso callejero y de violencia no física. Entre las mismas quedaron incorporadas identidades sexuales no heterosexuales.

a otras formas de violencia que generalmente se ocultan en los medios tradicionales. Igualmente, se insiste en la necesidad de trabajar sobre los mitos de género que construyen roles estancos, relaciones de propiedad sobre las personas y formatos inamovibles de vínculos de pareja.

Las entrevistadas se quejan del sensacionalismo, sobre todo en la televisión, del poco respeto hacia los familiares de la persona agredida, del discurso fácil sobre víctima-agresor, del abordaje poco respetuoso hacia las personas que enfrentan situaciones de VBG -especialmente la exhibición que se hace de personas con menos ingresos y de entornos educativos bajos-, de la imagen degradada o estereotipada de la mujer o, en el peor de los casos, de la justificación de la agresión. El medio citado por tres de las entrevistadas como ejemplo de mala práctica fue Canal 4 y, concretamente, se destaca la descripción del asesinato de las chicas transexuales en el año 2012. Entre las buenas prácticas se menciona el programa No toquen nada (concretamente al periodista Joel Rosenberg) y La Diaria. Como información específica se cita cómo este periódico presentó la Marcha de las Putas a finales del año 2012.

## RECOMENDACIONES

El debate sobre el papel de los medios de comunicación está instalado en la sociedad uruguaya. Distintas instituciones con responsabilidad política, así como organismos internacionales como UNESCO y organizaciones de la sociedad civil agrupadas en la Coalición por una Comunicación Democrática han vuelto a insistir en la importancia de analizar y plantear con una perspectiva crítica y constructiva qué estaría faltando para contar con un panorama mediático plural y de

calidad. El debate de la próxima ley de servicios de comunicación audiovisual podría ser una oportunidad abierta para las instituciones del Estado involucradas en temas de VBG, como lo ha sido la reciente aprobación del código ético de APU.

La creación, en 2012, de un CTC sobre Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes, Libertad de Expresión y Medios de Comunicación, encargado de hacer recomendaciones tanto al gobierno como a los medios, las agencias de publicidad, universidad y otros actores sobre qué contenidos no podrán emitirse en horarios de protección al menor, brinda asimismo una oportunidad de replicar el modelo para asuntos relacionados con VBG, y profundizar en la imagen que se da de la mujer, y en los estereotipos de masculinidad y feminidad que desde los medios o la publicidad se continúan reproduciendo. Replicar esta experiencia del CTC podría ser enriquecedor y marcar pautas que -si se pierde la oportunidad de inclusión en una ley de servicios de comunicación audiovisual- podrían ser consideradas para una futura ley integral sobre VBG.

## RECOMENDACIONES PARA LAS INSTITUCIONES DEL ESTADO INVOLUCRADAS

### a) Recomendaciones estratégicas.

**El equipo:** creación de una unidad de comunicación específica que pueda atender, con personal experto y capacidad de decisión, las dimensiones comunicativas de la VBG. Este equipo daría seguimiento a la estrategia de comunicación para que

cualquier toma de decisión institucional sea más efectiva y puedan establecerse más mecanismos de prevención. Coordinar actuaciones orientadas al diálogo con OSC y ciudadanía en general.

**La estrategia comunicacional:** esta estrategia, en su doble dimensión interna y externa, tendría que abarcar desde las cuestiones de transparencia y rendición de cuentas hasta otras vinculadas a cómo hacer visible, y de manera más adecuada, la VBG en la sociedad uruguaya. Esta estrategia, planificada, cuantificada, a la que habrá que dar seguimiento y sistematización, debería tener entre sus puntos centrales la incorporación a los ámbitos educativos de los temas de VBG, las alianzas con medios de comunicación y el diálogo entre instituciones y ciudadanía. En lo que respecta a la coordinación intra e interinstitucional, no se puede olvidar reproducir todos los impactos al interior de Uruguay.

**Una mayor inversión en comunicación:** no se puede implementar la estrategia sin dedicar recursos, aunque a veces es necesario replantear qué hacer con los ya existentes.

**Realización de campañas masivas de alto impacto para la visualización en la esfera pública de la VBG, que profundicen en el motivo de la misma y muestren su naturaleza diversa.**

#### **b) Recomendaciones operativas.**

- Elección de portavoces.
- Trabajar en un protocolo conjunto de cómo reaccionar a distintas situaciones.
- Tener armados argumentarios con preguntas y respuestas que ayuden a los/as portavoces y eviten el miedo a hablar.
- Abrir espacios de participación y hacer más

efectivos los canales comunicativos existentes para la concertación entre los distintos actores que participan en la lucha contra la VBG.

- Dar visibilidad a instancias coordinadoras (CNCLVD y SIPIAV).
- Reforzar canales de comunicación de las instituciones del Estado.
- Asegurar que existe información sobre VBG procedente de las instituciones del Estado uruguayas en bases de datos regionales (CEPAL, Mercosur, etc.).

#### **c) Recomendaciones para una mejor relación con los medios de comunicación y una mayor incidencia en la calidad de las informaciones y opiniones sobre VBG.**

- Diálogo con APU, a través de su comisión de género, para dar seguimiento y ser propositivos.
- Alianzas con medios y apertura de más canales de comunicación entre las instituciones y los profesionales de los medios.
- Seguimiento de medios de comunicación y análisis de cómo trabajar con ellos.
- Fortalecer la capacidad sancionadora de organismos como el INAU.
- Crear un observatorio de abusos sobre VBG.
- Facilitar herramientas o dossiers con relatos de personas que superaron situaciones de violencia.
- Difundir de manera efectiva -y aprovechando canales gratuitos- las herramientas del sistema de respuesta a situaciones de VBG.
- Buscar cómo desmitificar e introducir temas sobre VBG aprovechando el foco informativo.
- Premio a periodistas de buenas y malas prácticas.
- Formación/capacitación a profesionales de los medios.
- Alianzas con medios para impulsar programa-

ción específica y con formatos novedosos e interactivos.

- Producción de información con la que cuentan las instituciones para brindar datos a lo largo del año.
- Creación de guías o protocolos sobre cómo los medios pueden participar en programas de educación sexual.
- Fomentar con financiación privada algún premio a la publicidad donde aparezca una imagen de mujer no sesgada por roles tradicionales. Incentivar a jóvenes creadores a participar.
- Participación en eventos importantes de publicidad que se realicen en Uruguay, intentando trazar vínculos institucionales que sensibilicen y promuevan una publicidad no sexista.

#### **d) Recomendaciones en la relación con otras instituciones.**

- Hacer incidencia a favor de la regulación de ciertos aspectos que vulneran derechos humanos.
- Desde la colaboración entre la Universidad e instituciones como INMUJERES se necesita un equipo, comité u organismo que estudie los modelos femeninos y masculinos producidos y transmitidos por los medios y valorar la conveniencia o no de una regulación a tal respecto.
- Trabajar coordinadamente con instituciones educativas para que la temática de la VBG fuera preceptiva en la currícula formal de la educación oficial y privada, quizás integrada transversalmente, en los tres niveles de enseñanza.
- Abrir diálogos y establecer sinergias con la Coalición por una Comunicación Democrática para caminar hacia sistemas de comunicación más plurales y de respeto hacia los derechos humanos.

#### **e) Ser CREATIVOS para lograr cambios en sistemas de ideas.**

- Realizar flashmobs, es decir, acciones organizadas en las que un grupo de personas se reúne de repente en un lugar público, realiza algo inusual y luego se dispersa.
- Marketing de guerrilla o callejero, utilizando soportes urbanos con el fin de transmitir los mensajes elegidos para la campaña contra la VBG.
- Denuncia en redes sociales para facilitar canales de participación y movilización.
- Actos de calle para llamar la atención de los periodistas y ciudadanía mediante la realización de alguna actividad que genere una imagen “noticiable”.
- Utilizar el mes de noviembre para dar mayor visibilidad a los avances realizados en las políticas públicas en la lucha contra la VBG: mostrar las publicidades premiadas, colocar pines que identifiquen la campaña y proponer un tema específico a debatir mediáticamente.

## PARA PERIODISTAS Y RESPONSABLES DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN

#### **a) Recomendaciones estratégicas.**

- Diseño e implementación de mecanismos de autorregulación impulsados por entes y empresas de comunicación.
- Incorporar en los códigos éticos recomendaciones que eviten la utilización de marcos reproductores o facilitadores de la VBG.

- Crear cauces de diálogo y estrechar las relaciones con la CNCLVD, SIPIAV y ONU para lograr acuerdos con las encargadas de rendir cuentas sobre estas políticas o de empujar la agenda.
- Seguimiento y evaluación de asuntos de interés público desde la responsabilidad.
- Contar con buenas bases de datos de fuentes potenciales sobre VBG en instituciones del Estado, sociedad civil y academia.
- Empoderamiento de la mujer periodista en medios, así como de todas aquellas personas que integran el enfoque de género.
- Contextualizar la VBG como problema social.
- Hacerse eco de las recomendaciones del Comité Técnico Consultivo en materia de infancia y adolescencia.
- Promover en TV uruguaya espacios que den cabida, con un enfoque adecuado, a la VBG.
- Dar visibilidad al número 0800 4141 e instituciones que pueden ayudar a personas que están atravesando situaciones de VBG.
- Uso de manuales internos que prevengan del uso del lenguaje sexista.
- Seguir cediendo espacios en las secciones de sociedad, pero también en política, economía y cultural, para temas relacionados con VBG, para dejar de incluirlo en “policiales”.

#### **b) Recomendaciones operativas.**

- Dar visibilidad a todas las formas de VBG (acoso, trata, entre otras) y nombrarlas de esta forma, haciendo alusión a que la causa o matriz del problema es la misma.
- Dar visibilidad al papel de las mujeres en el accionar social, también en el espacio público.
- Incluir la lucha contra la violencia de género entre las prioridades editoriales de los medios de comunicación por su repercusión en el bien público y en la sociedad.
- Realizar formación y contratar a periodistas con formación en género.
- Analizar al interior del propio medio cómo funcionan las relaciones de género y si existe alguna manifestación de VBG.

#### **c) Recomendaciones para mejorar el tratamiento de las informaciones sobre VBG.**

- Visibilización y reconocimiento en las informaciones de las causas de la VBG, así como de los mecanismos que sostienen y reproducen la cultura de la violencia.
- Incorporar el enfoque de derechos humanos al difundir los temas relacionados con VBG.
- Hacer visibles las historias positivas y dar seguimiento, desde el relato periodístico, a personas que superaron situaciones de VBG.
- Implementación de estrategias de fiscalización sobre los usos de medios de comunicación y fuentes informativas para denunciar los abusos y simplificaciones sobre VBG.
- Contribuir a campañas de sensibilización donde la VBG pueda entenderse en todas sus dimensiones y apuntar a los derechos que se ven vulnerados con la violencia simbólica o sin ella, ya sea en el caso de la mujer, o en el tratamiento de temas de infancia y adolescencia.

## PARA LA SOCIEDAD CIVIL ORGANIZADA

## A LA CIUDADANÍA, PADRES, MADRES Y EDUCADORES

- Prestar atención a los programas que miran las niñas y niños en televisión, los productos culturales que consumen, así como a los contenidos educativos y en valores que se transmiten en las instituciones educativas.
- Promover en la educación: la resolución de conflictos, la autonomía del cuerpo, la relación del amor y la propiedad, la concepción de los celos., entre otros temas.
- Sancionar socialmente. Apagar o no comprar los medios que tengan prácticas abusivas.

